

Nota textual sobre Lucrecio

El verso 4 del libr. I de Lucrecio consta así en las modernas ediciones:

concelebras, per te quoniam genus omne animantium.

En este artículo se propone «commoves», en lugar de «concelebras», a tenor de razonamientos que seguidamente expondré. Ninguna edición moderna cita siquiera esta variante en sus aparatos críticos; y es realmente una variante, porque Nonio, al citar este pasaje de Lucrecio hace constar «commoves», siendo el transmisor de esta noticia Cristóforo Codrington¹, quien omitió citar el pasaje correspondiente de Nonio como debió haber hecho. Es posible que sea cierto que Nonius Marcellus, gramático del siglo IV, en su «De compendiosa doctrina», haga constar «commoves» y no «concelebras», y, en tal caso, cabría analizar detalladamente el pasaje a tenor de lo que se sabe sobre la tradición manuscrita del poema lucreciano. Es muy posible que Nonio, si leyó a Lucrecio, como parece ser cierto por las citas que de él hace², utilizase el Arquetipo postulado por Lachmann y que éste cronológicamente sitúa en el siglo IV. Por lo tanto el dato aportado por la tradición indirecta, mediante Nonio, puede ser útil para la reconstrucción del Arquetipo de la actual tradición manuscrita: el Oblongus y el Quadratus, ambos del siglo IX, además de los Renacentistas.

(1) C. CODRINGTON, *T. Lucreti Cari De Rerum Natura*. Frankfurt, 1883.

(2) W. M. LINDSAY, *T. Lucreti C. De Rerum Natura*. Leipzig, 1902.

Si hasta ahora todos los filólogos del siglo XX se han mostrado acordes con la tradición manuscrita directa en el presente pasaje, ello no demuestra que debamos rechazar de plano un testimonio de la tradición indirecta; es más, debemos proceder a su estudio y análisis, especialmente cuando existe un espacio cronológico intermedio de mil años (que eso es lo que separa a Lucrecio del Oblongus y el Quadratus) y, sobre todo, las citas indirectas son textos aducidos por los gramáticos para testimoniar alguna particularidad.

Desde el punto de vista métrico ambas lecturas son perfectas:

Concele / bras, per / te quoni / am genus / omne ani /
mantum,

lo mismo que:

Commo / ves, per / te quoni / am genus / omne ani /
mantum.

Son aceptables ambas escansiones. Gramaticalmente son ambas posibles y sin diferencias morfológicas. Incluso semánticamente ambas lecturas serían aceptables, aunque con diferencias de matiz, en las que incidiremos de nuevo. El problema estriba en lo siguiente: las ediciones modernas han seguido la tradición manuscrita, pero han ignorado la tradición indirecta. La cita de Nonio es medio milenio anterior a los manuscritos más antiguos del texto de Lucrecio; y si es cierto que, a la hora de catalogar manuscritos, «recentiores non deteriores», también lo es evidentemente, que una tradición indirecta de medio milenio tuvo acceso a manuscritos con menos imperfecciones ortográficas y con menor deterioro por el paso del tiempo. La tesis de Lachmann, al situar el Arquetipo en el siglo IV³ viene a apoyar la hipótesis que propugna este artículo.

El testimonio de Nonio es no sólo posible, sino también plausible; basta recordar que «concelebras» es un término muy propio de la lengua religiosa medieval (y aún hace poco estaba

(3) C. LACHMANN, en el Prologus a *T. Lucretius C. De Rerum Natura libri sex*. Berlín, 1850.

en el Canon de la Misa); por ello, muy bien puede tratarse de una sustitución medieval de un copista, que escribió «concelebras», en vez de «commoves». Cabe recordar aquí las clarividentes palabras, Dain⁴, según el cual un copista medieval, de forma inconsciente, tendería a escribir «calamo», en vez de «thalamo», y ello debido a que los nombres de las cosas con las que tenemos más familiaridad, tienden a sustituir en nuestro subconsciente los nombres de otras cosas no tan familiares para nosotros.

En cuanto a la «emendatio» hipotética, formulada por el sabio humanista Lambinus para el pasaje que nos ocupa, se ha de decir que fue totalmente desafortunada⁵. Lambino propuso «colis et frequentas» para el verso que nos ocupa resultando lo siguiente:

colis et / frequen / tas quoni / am genus / omne ani / mantum.

lo cual, métricamente posee escansión perfecta. Quizás impulsó a Lambino hacia esta lectura el hecho de que la hendiádis es muy frecuente y da un colorido arcaico a los pasajes del poema en donde aparece. Pero resulta ser una «lectio difficilior», de la tradición directa, y, desde luego, olvida la tradición indirecta, que en este verso casualmente existe.

La lectura, que ofrece más de un manuscrito italiano del Renacimiento, «temperas», es rechazable de entrada, pues con ella no resultaría un hexámetro por fallar la escansión del primer pie. Tal verso resultaría así:

«Temperas, per te quoniam genus omne animantum»⁶.

En síntesis, apoyo esta defensa de la tradición indirecta de Nonio frente a la tradición manuscrita del Oblongus y del Quadratus, así como frente a la «emendatio» conjetural de Lambino, en la aplicación de los siguientes presupuestos: ver qué es mejor con respecto al estilo y qué es mejor con respecto al

(4) A. DAIN, *Les Manuscrits*. pág. 44. París, 1949.

(5) D. LAMBINUS, *T. Lucretii Cari De Rerum Natura libri sex*. (Intr.) Berkeley, 1917.

(6) W. MERRILL, *T. Lucretii C. De Rerum Natura, libri sex*. (Intr.) Berkeley, 1917.

contenido. Y he aquí la respuesta: respecto al estilo es preferible «commoves», ya que «concelebras» es propio del latín eclesiástico y medieval. En cuanto al contenido es preferible que «Venus commueva el mar», frente a que «Venus frecuente el mar», o que «Venus llene de vida el mar», como interpreta Valenti; téngase en cuenta que Venus es concebida por Lucrecio como un papel alegórica y rival del estoico Zeus⁷, y de ahí el gran papel de la diosa en el poema de Lucrecio, como infundiendo una concepción más vitalista y armónica del mundo.

SERAFÍN BODELÓN

(7) E. ASMIS, «Lucretius' Venus and Stoic Zeus», *Hermes* CX, 1982, pp. 458 y ss.

A. J. CAPELETTI, «Lucrecio poeta y filósofo de la liberación», *Rev. de Filos. de la Univ. de Costa Rica*, XX, 1982, n.º 51, pp. 37 y ss.

Z. A. POKROVSKAYA, «Los dioses de Epicuro y Tereo de Tracia» (en ruso, reseña en inglés), *Eirene*, XIX, 1982, pág. 57-70.